

Sobre la estructura sintáctica de una construcción focalizadora

I g n a c i o B o s q u e
Universidad Complutense de Madrid

La construcción focalizadora que ilustran oraciones del tipo Juan comía era papas o Necesito es descansar se ha documentado repetidamente en Venezuela, pero también, ocasionalmente, en Panamá, Ecuador y Colombia. La mayor parte de los estudiosos se inclinan por considerarla una variante de la construcción escindida o perifrástica de relativo (Lo que Juan comía era papas, Lo que necesito es descansar), que se caracterizaría por contener un relativo tácito o implícito. En este trabajo se presentan doce argumentos contra este análisis y a favor de otra opción: la de considerar que el verbo ser es una marca de foco de un constituyente interno al sintagma verbal.

1. INTRODUCCIÓN

La construcción que se ejemplifica en (1) ha recibido considerable atención en los estudios dialectales hispánicos¹:

¹ Quiero dar las gracias, en primer lugar, a Mercedes Sedano, quien -primero personalmente y luego a través de los trabajos que tuvo la gentileza de facilitarme- me llamó la atención, hace ya diez años, sobre el interés gramatical de esta construcción focalizadora. Muchas gracias también a Luis A. Sáez por los detallados comentarios que hizo a una primera versión de este trabajo. Junto a otras observaciones sobre algunos aspectos del análisis, los argumentos que aparecen en los §§ 2.8 y 2.9 están basados en ideas aportadas por él. Como es natural, ninguno de los dos es en absoluto responsable de cualquier error que estas páginas pudieran contener.

(1) Juan comía era papas.

La documentan entre otros Kany (1963: 303), Cuervo (1867-1872: § 431), Albor (1986), y sobre todo Sedano (1988ab, 1990). Esta construcción es característica de ciertos niveles de lengua oral del español de Venezuela, pero también se ha documentado en Ecuador, en Panamá y en Colombia.

Existe un cierto acuerdo sobre la cercanía de esta construcción y las llamadas *perífrasis de relativo* (también *oraciones hendidas* o *escindidas*, equivalentes a las llamadas en inglés *cleft sentences*). De hecho, el significado de (1) viene a ser aproximadamente "Lo que Juan comía era papas". He aquí otros ejemplos de la construcción que nos ocupa, junto con la fuente de la que se extraen:

- (2) a.los deportistas vienen es de los barrios (Sedano 1990: 93).
- b. Yo hablaba era de usted (Cuervo 1867-1872: § 431).
- c. Quiero es pan (Kany 1963: 303).
- d. Uno sale es a colaborar (Albor 1986: 176).
- e. Mamá tenía que ir era al mercado (Toribio 1992: 300).
- f. ...vine fue el sábado (Kany 1963: 303).
- g. ...yo fui fue a las ocho (Kany 1963: 303).
- h. ...yo les propondría es que hagan un pacto (Sedano 1990: 93).
- i. El presidente dijo fue que nosotros tenemos que unirnos (Toribio 1992: 300).
- j. Aquí se ha venido es pa' comer (Kany 1963: 303).
- k. ...la mayoría de los licenciados trabajan es en docencia (Sedano 1988a; § 3.4.2).
- l. Las frutas estaban era medio maduras (Toribio 1992: 292).
- m. Llegué fue ayer (Cuervo 1867-1872: § 431).
- n. Yo andaba siempre era con una puertorriqueña (Sedano 1990: 95).
- ñ. Yo soy es Pérez (Kany 1963: 303).

Como puede verse, cualquier tipo de sintagma puede ser el constituyente focalizado (con alguna excepción importante que veremos más adelante), lo que proporciona un punto claro de contacto entre esta construcción y la construcción escindida. Al igual que en esta última, las oraciones de (2) solo son apropiadas en contextos contrastivos. Así, el uso más natural de (2m) no sería el comienzo de una conversación, sino más bien una situación en la que el hablante replicara a alguna afirmación previa que situara su llegada en un momento distinto del día anterior (por ejemplo *Cuando llegaste esta mañana...*).

Sedano (1988ab, 1990) y Kany (1963) mencionan otros estudios dialectales que recogen esta construcción. La estructura también existe en portugués dialectal, como señala el mismo Kany y estudia más detalladamente Wheeler (1982). Los ejemplos de (3) pertenecen a este último trabajo:

- (3) a. Quero é que você va para casa.
 ‘Lo que quiero es que usted se vaya para casa’
 b. Errei foi na pontaria.
 ‘En lo que me equivoqué fue en la puntería’
 c. Meu relógio está é adiantando.
 ‘Lo que está mi reloj es adelantando’
 d. Podia era largar você aqui na cidade.
 ‘Lo que yo podía es dejarle a usted aquí en la ciudad’

Poco tiene de extrañar que algunos de los gramáticos tradicionales, que se han percatado de la existencia de estas oraciones, apenas hayan hecho otra cosa que descargar su ira prescriptiva contra ellas. Así, Cuervo (1867-1872: § 431) entendía que la oración *Yo fui es por mar* es el resultado de una “abominable mezcolanza” entre *Yo fui por mar* y *Como yo fui es por mar*. Un análisis sintáctico algo más detallado puede mostrar que no hay tal “mezcolanza” y que estamos ante una estructura gramatical muy diferente de la “contaminación de dos giros corrientes” (*ibíd.*) que creía ver don Rufino.

Si bien sabemos lo que significan las oraciones de (1) a (3), no existe acuerdo sobre cómo se analizan sintácticamente, más allá del hecho evidente de que estamos ante una construcción enfática en la que se focaliza un constituyente. Uno de los análisis sintácticos más detallados de estas oraciones es el de Toribio (1992), que analiza la construcción como un tipo de oración escindida, con la peculiaridad de que el operador relativo es nulo o tácito. Wheeler (1982) proponía un análisis muy similar para el portugués, en el sentido en que derivaba las oraciones de (3) de las construcciones escindidas correspondientes, aunque el marco sintáctico en el que operaba no le permitía postular operadores A’ nulos.

En este trabajo trataré de mostrar que la estructura de (1) no contiene ningún operador nulo y, por consiguiente, que no se trata de una oración hendida o escindida con relativo tácito². Por el contrario, tomaré al pie de

² Véase Brucart (1994b) para un análisis de las construcciones llamadas «de *que* galicado» (como en *Por eso es que lo hice*), que tampoco contiene operadores nulos. En este trabajo no diré nada sobre este tipo de oraciones.

la letra el nombre que sugiere Sedano para esta construcción: *cláusulas con verbo ser focalizador*. En el análisis de (1) que esbozaré, el verbo *ser* no tiene otro papel que el de marcar un foco dentro del SV³. Analizaré este verbo, por tanto, como el núcleo de una proyección focal interna al SV. En este análisis, *comía era papas* será interpretado como un SV en (1), cuyo núcleo es *comía*, de modo que el papel del verbo *ser* será similar al que desempeñaría la entonación. Usaré Foc para Foco y SFoc para Sintagma Focal:

- (4) a. Juan [_{SV} comía [_{SFoc} [[_{F°} era] papas]].
 b. Juan comía [_{SFoc} PAPAS].

Mirada con un cierto grado de abstracción, la función gramatical de *era* en (4a) como marcador de foco tiene alguna relación estructural con la que desempeña opcionalmente el adverbio *ni* en el español estándar cuando significa “ni siquiera” en construcciones como *No había leído (ni) un libro*. Este adverbio marca el foco de *no* dentro del SV, de forma en cierto modo parecida a como la cópula marca el foco de la aserción en (1), y resulta potestativo incluso en los modismos, como *no dar (ni) golpe*, *no valer (ni) un duro*, *no verse (ni) un alma*, etc. Ciertamente, el papel de la cópula es algo más complejo en (1) puesto que *ser* es un verbo (y posee, por tanto, tiempo, número y persona). En la sección 3 diré algo sobre esta aparente paradoja. En la sección 2 compararé este análisis con el que postula un operador nulo en dicha construcción.

2. COMPARACIÓN DE ANÁLISIS

Como se puede observar, la interpretación semántica que ofrece el análisis esbozado y la que proporciona el análisis del operador nulo son relativamente parecidas, lo que no es de extrañar si se recuerda que el foco se viene interpretando, desde hace años, como una estructura operador-variable (al menos en el nivel de la forma lógica). Por el contrario, la presencia

³ Me parece que se trata, en lo esencial, del mismo análisis que sugiere Brucart (1994a: 31). Para este autor podemos “considerar que el verbo copulativo actúa aquí como un mero marcador de énfasis que se adjunta al constituyente remático de la oración”. Mi estudio se centrará en comparar esta opción con la que considera que la construcción constituye un tipo de oración escindida.

o ausencia de un operador *qu-* nulo hace que las dos estructuras sean considerablemente diferentes, lo que permite comparar con cierto detalle las predicciones a las que cada una de ellas da lugar. Identificaré el análisis del operador A' nulo con las siglas ON, y el análisis que interpreta la cópula *ser* como marcador focal como SF.

Existen, en primer lugar, algunos entornos sintácticos en los que los dos análisis proporcionan respuestas parecidas. Por ejemplo, es sabido que las construcciones *qu-* (en particular las relativas e interrogativas) dan lugar a una hipotética ambigüedad, que se presenta cuando el constituyente extraído puede pertenecer tanto a la oración principal como a la subordinada. Así, la oración (5)

(5) ¿Cuándo dijiste que te ibas?

admite dos interpretaciones, ya que *cuándo* puede designar el momento de la partida (y modificar, por tanto, al verbo subordinado) o el de su manifestación (y en tal caso incide sobre el predicado principal). Las oraciones escindidas manifiestan la misma ambigüedad, como se muestra en (6):

(6) El martes es cuando pensaba yo que te ibas.

Esa ambigüedad se extiende también a la construcción focalizadora que analizamos en este trabajo, de modo que (7) admite dos interpretaciones. Ello es enteramente esperable, puesto que –al igual que sucede en la lengua estándar– podemos focalizar un constituyente de la oración principal, como en (8a) o uno de la subordinada, como en (8b):

(7) Pensé que se iba era el martes.

(8) a. Pensé [que se iba] EL MARTES.

b. Pensé [que se iba EL MARTES].

El análisis ON diría, sin duda, que la huella del relativo aparece en la oración principal o bien en la subordinada, como se indica en (9), con lo que obtendríamos un resultado similar al del análisis SF.

(9) a. [_{C'} OP_i [_C Ø] Pensé [h_i] que se iba era el martes].

b. [_{C'} OP_i [_C Ø] Pensé que se iba [h_i] era el martes].

Los dos análisis ofrecen, por tanto, respuestas parecidas en este caso⁴. Existen, sin embargo, varias construcciones en las que los análisis que comparamos no proporcionan los mismos resultados. En mi opinión, esas situaciones son doce. Aunque de manera breve, las iré presentado una a una.

2.1. LA ASIMETRÍA SUJETO-OBJETO

Examinaremos en primer la asimetría sujeto-objeto, que Toribio (1992) considera el argumento central de su análisis. Han sido varios los autores que han propuesto que las relativas romances contienen un operador A' nulo coexistente con un núcleo C° ocupado por el subordinante⁵. Las dos posiciones sintácticas relevantes son las de especificador (un sintagma *qu-*) y núcleo en el esquema (10):

(10) [_{C°} ESPECIFICADOR [_{C°} NÚCLEO] [...]]

Las cuatro opciones que se obtendrían en español o en inglés son las siguientes

(11) Cuatro posibilidades en la estructura del sintagma complementante

	ESPECIFICADOR WH-/QU-	NÚCLEO
A.	manifiesto	encubierto
B.	encubierto	manifiesto
C.	manifiesto	manifiesto
D.	encubierto	encubierto

⁴ Ambos pueden explicar también el hecho de que la construcción caribeña no manifiesta repetición de la preposición en los sintagmas preposicionales focalizados, como observó Wheeler (1982: 512) para el portugués. Las opciones son, por tanto, las siguientes:

- (i) a. De quien yo hablaba era de usted (*lengua estándar*).
- b. Yo hablaba era de usted (*variante dialectal caribeña*).
- c. *De quien yo hablaba era usted (*agramatical en todos los dialectos*).

Para el análisis ON, (ib) contiene un sintagma nulo que repite los rasgos del SP, luego este sintagma encubierto habrá de ser también un SP. La oración (ic) no podría formarse porque incumple requisitos de selección. El análisis SF ofrece una respuesta similar, con la peculiaridad de que no relaciona directamente (ib) con (ia).

⁵ Entre otros, Cinque (1982) y Kayne (1976). La propuesta se remonta -para el inglés- a Chomsky (1977). Para el español se formula en Rivero (1991), Ojeda (1992) y Brucart (1992).

La opción A es la que ofrece el inglés en *The man who you saw* o el español en *El hombre a quien viste*. La opción B la muestran oraciones como *The man that you saw* (donde *that* ocupa el núcleo C° en (10)), o *El hombre que viste*. La opción C, con las dos posiciones llenas, se daba en inglés antiguo y existe actualmente en el francés canadiense y en el holandés (véase Radford 1988: 486 para algunos ejemplos). La misma estructura se da en las interrogativas indirectas del inglés hablado actualmente en Belfast, según Radford (1997: 134). Se atestigua también en las exclamativas coloquiales del español moderno, como en *¡Qué cosas que dices!* (Bosque 1984 y Brucart 1993).

La opción D es la que nos interesa aquí particularmente. El contraste entre B y D se ha analizado detalladamente para el inglés, porque da lugar a asimetrías sujeto-objeto. Así, es sabido que esta lengua admite relativos nulos para el objeto directo, pero no para el sujeto, es decir, tenemos alternancias como la que se muestra en (12), pero no del tipo de (13):

- (12) a. The man that I saw is here.
 ‘El hombre que vi está aquí’
 b. The man I saw is here.
 ‘El hombre que vi está aquí’
- (13) a. The man that saw me is here.
 ‘El hombre que me vio está aquí’
 b. *The man saw me is here.
 ‘El hombre que me vio está aquí’

Estas alternancias han dado lugar a un largo debate, cuyas líneas generales recoge adecuadamente el análisis de Rizzi (1990). Su línea argumentativa es la siguiente: la huella correspondiente al objeto estará identificada léxicamente por el verbo, mientras que la que corresponde al sujeto lo estará por el subordinante. Los rasgos del subordinante C° deben quedar legitimados por concordancia núcleo-especificador, por tanto, por concordancia con el sintagma *wh*- correspondiente. Si este sintagma *wh*- está representado por un operador nulo (es decir, encubierto), no podrá legitimar al núcleo, puesto que estos operadores se identifican a su vez anafóricamente (generalmente, por su antecedente). Sin subordinante que la rijan, la huella del sujeto queda sin identificar en (13b), que infringe así el principio de las categorías vacías⁶.

⁶ No se suele insistir en que las oraciones del tipo de (i) representan un contraejemplo (al menos aparente). Las estudian Lambrecht (1988) y Prince (1981), entre otros autores. No puedo decir nada sobre ellas en este trabajo:

Toribio (1992) entiende que (1) constituye la opción D del cuadro anterior. Esta autora acepta la línea del análisis esbozado arriba, en particular, la idea de que las huellas de la relativización de los sujetos obedecen el principio de las categorías vacías si están regidas por el complementante (como en *La chica que me invitó*), mientras que las correspondientes a la relativización de objeto están regidas léxicamente por el verbo (como en *El hombre que María entrevistó*). Toribio sugiere que (1) contiene un operador A' nulo junto con un complementante también nulo, como se muestra en (14):

- (14) [_{C'} OP_i [_{C'} C^o] Juan comía [_{h_i}] era papas].

La huella *h* correspondiente al operador estará identificada léxicamente por el verbo *comía*. Si tuviéramos un sujeto, la huella correspondiente al relativo -argumenta Toribio- no estaría identificada por el verbo, sino que habría de estarlo por el subordinante explícito, que está ausente en la construcción caribeña. Por tanto -y este punto es esencial en su argumentación- dicha construcción excluirá los sujetos focales, puesto que infringirían el principio de las categorías vacías. Toribio entiende que esto es lo que ocurre, y que no existen en ese dialecto sujetos focales (propone ejemplos como **Canta muy bien es Juan*).

El problema de esta argumentación es fundamentalmente empírico: lo cierto es que la bibliografía descriptiva anterior a Toribio 1992 muestra que sí son posibles los sujetos focalizados, lo que M. Sedano nos confirmó en comunicación personal. De esa bibliografía proceden estos ejemplos:

- (15) a. ...me gustaba más que todo era el estilo libre (Sedano 1990: 92).
 b. Lo capó fue él, aunque la mano fue la de don Venancio (Albor 1986: 178).
 c. ...me da miedo es la arena (Sedano 1990: 96).
 d. ...Me ajudou muito foi aquele livro sobre a história (Wheeler 1982: 510).
 e. ...Es mejor desconectar primero la nevera porque así sufre es la unidad (Albor 1986: 178)⁷.
 f. ...esos pleitos los causas son personas (Sedano 1988: § 3.4.2).

-
- (i) a. There was a ball of fire shot up in front of me.
 b. I have a friend from Chicago's gonna meet me downstairs.
 c. Well, I have a friend of mine called me.

⁷ Se trata de un ejemplo encontrado por H. Albor en la lengua escrita, en la que es rara la construcción que analizamos.

Desde el punto de vista del análisis SF no es esperable ninguna asimetría sujeto-objeto en estos casos, puesto que nada impide la interpretación focal de los sujetos posverbiales. El análisis ON predice, por el contrario, la agramaticalidad de las oraciones de (15), contra lo que resulta ser cierto.

La inexistencia de la opción D (en (11)) para el español parece consecuencia de una restricción independiente, que viene a ser del estilo de (16):

- (16) Los rasgos de subordinación de las oraciones flexionadas deben ser manifiestos en español.

(16) viene a decir que C^o posee rasgos fuertes (en el sentido de “visibles”) en español. De (16) se sigue inmediatamente la ausencia de la opción D para el español (no para el inglés). Si aceptamos la idea tradicional que considera que los sintagmas *qu-* contienen rasgos de subordinación (recogida de forma natural bajo la concordancia “núcleo-especificador”), la opción A queda justificada. Las otras opciones –salvo quizás la C⁸– se explican, pues, sin ninguna otra estipulación.

2.2. FOCOS PREVERBALES

Veamos una segunda propiedad de esta estructura. Frente a lo que sucede con las oraciones escindidas, la construcción focal que nos ocupa no admite que el elemento focalizado sea preverbal. El contraste mínimo se ofrece a continuación:

- (17) a. Lo que Juan necesita es un empleo.
 b. Juan necesita es un empleo.
 (18) a. Un empleo es lo que Juan necesita.
 b. *Un empleo es Juan necesita.

⁸ No deja de ser sintomático que la opción C exista solo en español en las oraciones interrogativas independientes (ing. *root*), como las exclamativas señaladas del tipo *¡Qué cosas que dices!* Estas oraciones –con especificador *qu-* y núcleo manifiestos– no pueden ser nunca subordinadas (**Es increíble qué cosas que dices*), lo que parece que también es consistente con (16). Lo que este análisis no llega a explicar, sin embargo, es la inexistencia en español de interrogativas directas que se ajusten a C, como **¿Qué cosas que dices?* En cuanto a los casos en que no existe operador *qu-*, las únicas oraciones que poseen subordinante nulo en español (del tipo de *Espero te encuentres bien*) se construyen siempre con subjuntivo, que pasa así a ser la verdadera marca de subordinación de esas construcciones.

La oración (17b) es gramatical en los dialectos que aceptan (1), pero (18b), en cambio, es agramatical para todos los hispanohablantes. Nótese ahora que el análisis ON no excluye (18b) de forma natural, puesto que en una estructura como (19)

(19) *Un empleo es [[OP_i] Juan [necesita [h_i]]]

el operador está identificado léxicamente por su antecedente y está ligado apropiadamente con la huella con la que aparece coindexado. Toribio (1992, nota 8) observa que las oraciones del tipo (18b) constituyen un problema y sugiere que los tres componentes de la construcción caribeña deben aparecer en un orden fijo: primero, la información presupuesta, segundo, la cópula *ser* y tercero, el elemento focal. La pregunta natural es -obviamente- por qué en el español estándar no tiene que darse ese “orden fijo”.

El análisis SF ofrece una respuesta muy diferente para los hechos de (17)-(18). Desde el punto de vista del análisis, SF no puede darse (18b) porque la cópula es la que selecciona el sintagma focal. No hay forma de llegar a (18b) a partir de una estructura como (20):

(20) Juan [_{SV} necesita [_{SFoc} [[_{1°} es] un empleo]]]

Nótese que, para obtener (18b), tendríamos que tener desplazamiento de *un empleo es* a alguna posición más alta que el verbo principal. Pero tal desplazamiento es inviable, puesto que *un empleo es* no es un constituyente en (20), ni siquiera un segmento que aparezca en esa disposición lineal. Dada la estructura de (20), no hay justificación posible para ninguna operación sintáctica que llevara a (18b). De nuevo, el análisis SF parece estar más de acuerdo con los hechos que el análisis ON.

2.3. SINTAGMAS VERBALES FOCALES

La construcción escindida del español estándar permite perfrasis de relativo con todos los constituyentes, incluido el SV. La construcción focal del español caribeño no permite esta última, según observa Sedano (1988a: 3.3.2). El par mínimo se ilustra en (21):

- (21) a. Lo que Juan hizo fue cantar.
b. *Juan hizo fue cantar.

Según Sedano (1988: § 3.3.2),

...una construcción como [*Él hace es trabajar nada más*] parece, al menos hoy, totalmente agramatical. El empleo del proverbio *hacer* conlleva, pues, una importante restricción: este proverbio puede aparecer en las cláusulas pseudohendidas, pero no en las cláusulas con verbo *ser* focalizador.

La autora manifiesta en otro lugar (1990: 102), después de consultar a sus informantes, que si se intenta prescindir del relativo en estas construcciones, los resultados son “poco o nada aceptables”, y hace notar que el relativo es aquí “el elemento conector indispensable”.

Ahora nos corresponde valorar esta restricción de acuerdo con nuestra comparación de análisis. Nótese que, de nuevo, el análisis ON no puede excluir (21b) sin añadir alguna estipulación *ad hoc*, puesto que los infinitivos admiten sustitutos pronominales, como los sintagmas nominales, y pueden constituir también cadenas operador-variable. De hecho, no hay nada en la construcción focalizadora que rechace los infinitivos. En esos dialectos son plenamente gramaticales las oraciones con infinitivos focalizados:

- (22) a. La mayoría le interesa es pasar la materia (Sedano 1990: 94).
- b. Yo quiero es trabajar honradamente (Kany 1963: 304).
- c. El necesita es descansar (Albor 1986: 178).

El análisis ON no puede explicar, por tanto, de manera natural, la inexistencia de (21b). Para el análisis SF, por el contrario, (21b) es agramatical por la misma razón que lo es **Juan hizo cantar* (en la interpretación no causativa requerida), es decir, por simples razones de selección. Los dos análisis ofrecen resultados distintos también en este punto, y el análisis SF explica más adecuadamente los hechos.

2.4. COPULATIVAS SIMPLES FRENTE A ESCINDIDAS

El análisis de Toribio (1992) se basa en la diferencia que existe en la forma de identificar la huella de un operador relativo (sea manifiesto o encubierto), y no tanto en la naturaleza misma de las construcciones escindidas. Consideremos el siguiente contraste:

- (23) a. Lo que bebo es cerveza.
- b. Bebo es cerveza.
- (24) a. Lo que bebo es malo para mi estómago.
- b. *Bebo es malo para mi estómago.

De nuevo, la oración (23b) es gramatical en el dialecto caribeño que analizamos, pero (24b) es agramatical para todos los hispanohablantes. Obviamente, (23a) es una construcción escindida, mientras que (24a) es una oración copulativa cuyo sujeto posee un núcleo pronominal neutro (*lo*) modificado por una oración de relativo restrictiva. Desde el punto de vista del análisis SF (24b) es agramatical por la misma razón que lo es **Bebo es malo para mi estómago*, es decir, por simples razones de selección (obviamente, los adjetivos no son complementos directos). Para el análisis ON es un poco más difícil explicar la irregularidad de (24b). Si aceptamos la opción razonable de que (24a) es un caso B en (11), tendríamos una estructura del tipo de (25):

(25) [_D, [_D, Lo] [_C, OP_i [_C, que] bebo [h_i]] es malo para mi estómago.

Obviamente, el problema con (24b) en el dialecto caribeño es que la opción D (en (11)) que Toribio quiere aplicar es aquella en la que el operador contiene los rasgos del antecedente, como sucede en las oraciones escindidas en general, no aquella en la que -como en (25)- el antecedente del relativo es el núcleo del sintagma determinante, sin que haya construcción escindida. De hecho, (26a) es un análisis incorrecto de (24a), puesto que interpreta esta oración como escindida. Por el contrario, (26b) refleja en lo fundamental la estructura sintáctica de (23a), ya que se trata de una construcción escindida:

(26) a. *[[_C, lo que] bebo [h_i]] es malo para mi estómago.
 b. [_C, lo que] bebo [h_i]] es cerveza.

La diferencia entre estas dos estructuras se hace más interesante cuando el predicado es nominal. Se ha estudiado con detalle la ambigüedad que manifiestan las perífrasis de relativo copulativas del tipo de (27a), frente a la ausencia de ambigüedad en (27b)⁹:

(27) a. Lo que Juan quiere ser es muy importante.
 b. Lo que Juan quiere ser es muy inteligente.

Como argumenta Moreno, la oración (27a) tiene dos sentidos, mientras que (27b) solo tiene uno: si analizamos (27a) como una oración copulativa simple, veremos que *importante* se predica de *lo*, es decir, del núcleo del

⁹ Véanse, entre otros, Declerck (1988), y -para el español- Moreno (1982 y 1997).

SN *lo que Juan quiere ser*. En este caso, la oración (27a) viene a tener la misma estructura que tendría *Ello es muy importante*. Su significado sería aproximadamente “Juan quiere ser algo y ese algo es muy importante”. Así, pues, es posible usar (27a) con esta interpretación, independientemente de que Juan quiera ser cirujano del corazón, presidente de la república o campeón de tenis. Pero (27a) también puede ser una perífrasis de relativo correspondiente a *Juan quiere ser muy importante*, y en tal caso la importancia se predica directamente de Juan, no de aquello que Juan desea ser. La ambigüedad no puede darse en (27b) porque el adjetivo *inteligente* se predica de personas, y no de las entidades que designan los pronombres neutros. Esta interpretación se excluye en (27b) por la misma razón que no decimos *Ello es muy inteligente*¹⁰. Así pues, (27b) solo puede analizarse como perífrasis de relativo, mientras que (27a) lo es en uno de sus dos sentidos.

La perífrasis sin relativo correspondiente a (27a) no es ambigua en el español caribeño. La oración (28) no tiene dos significados, sino uno solo:

(28) Juan quiere ser es muy importante.

(28) significa en esa variante dialectal “Juan quiere SER MUY IMPORTANTE”, y no en cambio “Juan quiere ser algo que sea muy importante”. El análisis SF predice esta interpretación de forma natural, puesto que la cópula se limita a marcar como foco el sintagma *muy importante* dentro del SV *ser muy importante*, lo que proporciona la interpretación correcta. El análisis ON tendría con (28) los mismos problemas que se manifiestan en (23)-(24). Podría salvarse –en este punto– si especificara que el operador nulo de la construcción caribeña debe contener el antecedente del relativo –restricción que parece *ad hoc* en cualquier caso–, o tal vez con otra condición similar que excluyera las construcciones copulativas no escindidas. Sin embargo, la argumentación de Toribio (1992) se centra en la forma en que están regidas las huellas en las oraciones de relativo, lo que –como he mostrado antes– no parece que proporcione la línea de análisis más apropiada.

¹⁰ El adjetivo *inteligente* se puede predicar, sin embargo, de sustantivos como *medida*, *solución* y otros análogos. Estas interpretaciones son las únicas que podrían forzar una ambigüedad en las oraciones del tipo de (27b), lo que es consistente con el análisis esbozado.

2.5. CONSTRUCCIONES SUPERLATIVAS

El quinto entorno sintáctico para el que los dos análisis que comparamos proporcionan respuestas distintas es el de las construcciones superlativas (véase Sáez 1998 y Bosque y Brucart 1991 para un repaso de sus propiedades). La perífrasis caribeña se rechaza en las construcciones superlativas, como se muestra en estos pares mínimos:

- (29) a. Lo que le gusta es bailar salsa.
 b. Le gusta es bailar salsa.
- (30) a. Lo que más le gusta es bailar salsa.
 b. *Más le gusta es bailar salsa.

La oración (30b) es agramatical en el dialecto caribeño que analizamos, y también lo es (en la interpretación superlativa) la variante en la que *más* sigue a *le gusta*: **Le gusta más es bailar salsa*. Aunque la presencia del cuantificador superlativo puede darse sin que exista oración escindida, como en *Leo lo que más me gusta*, no podemos descartar esta construcción por las razones expuestas en el apartado anterior. Ello es así porque el operador relativo que caracteriza a estas oraciones (es decir, el que contiene al antecedente) aparece con naturalidad en ellas, como vemos en (31):

- (31) a. De Juan es de quien más me fío.
 b. Allí es donde mejor vivirás.
 c. Con pimienta es como más me gusta.

De nuevo, los equivalentes de estas oraciones son agramaticales en el dialecto caribeño que analizamos:

- (32) a. *De Juan es más me fío.
 b. *Allí es mejor vivirás.
 c. *Con pimienta es más me gusta.

Si el análisis ON contiene un operador nulo que proporciona la información correspondiente a los relativos complejos (sean pronominales o adverbiales), es difícil explicar por qué el operador nulo no puede legitimar también cuantificadores superlativos. El análisis SF proporciona respuestas inmediatas para estas asimetrías: como no hay operador relativo, el cuantificador superlativo no puede legitimarse¹¹.

¹¹ En el corpus de Sedano aparece el ejemplo (i):

(i) ...me gusta más la música es moderna (Sedano 1990: 93).

Sedano no especifica si se trata de una construcción superlativa o de una comparativa.

2.6. EXTRACCIÓN DEL PREDICADO

El predicado de una construcción escindida se puede extraer, con lo que podemos formar una interrogativa a partir de ella. La construcción caribeña no admite esta posibilidad:

- (33) a. Lo que Juan leía era una novela.
 b. Juan leía era una novela.
 (34) a. ¿Qué era lo que Juan leía?
 b. *¿Qué era Juan leía?

El análisis ON correspondiente a (34b) sería, aproximadamente (35):

- (35) ¿Qué_j era [[OP_i] Juan leía [h_i]] [h_j]?

La estructura (35) está aparentemente bien formada. OP puede identificarse por su antecedente y liga una variable (h_i) que el verbo rige léxicamente. Obviamente, h_j es el atributo de *ser*, que puede extraerse como el de cualquier otra oración copulativa. Desde el punto de vista del análisis SF, la oración (34b) nunca podría formarse. En efecto, si en el esquema (36)

- (36) Juan [_{SV} leía [_{SV} [_{SFOC} [_{FOC°} era] una novela]]]

extraemos *una novela* se nos plantean varios problemas: por un lado, la posición de *es* en (34b) muestra que hemos movido el núcleo focal *era* a C°, pasando por encima de V°, lo que incumple la construcción sobre el movimiento de núcleos (*Head movement constraint*)¹²; por otro lado, en (34b) no tenemos mando-c del asignador del foco al elemento que lo recibe, con

Recuérdese que las comparativas que contienen cuantificadores universales en el complemento comparativo no pasan a ser por ello construcciones superlativas. Es decir, (iia) constituye una construcción comparativa en la lengua estándar, mientras que en (iib) estamos ante una superlativa.

- (ii) a. Lo que me gusta más que ninguna otra cosa.
 b. Lo que me gusta más de todo.

El análisis que aquí se presenta predice, correctamente, que las codas superlativas (*de todo, de entre ..., en el mundo*, etc.) no pueden añadirse a la construcción focal caribeña que analizamos, aunque estén presentes los cuantificadores *más* o *menos*. Para otras diferencias entre comparativas y superlativas véanse Sáez (1998) y Bosque y Brucart (1991).

¹² Sobre esta construcción véase Travis (1984) y Chomsky (1995: 140 y ss), entre otros trabajos.

lo que el núcleo no puede comportarse como tal asignador, sino como un verbo copulativo, frente a lo que exige (36). Como es natural, *qué* en (34b) se interpretaría como foco de la construcción interrogativa, no como foco de *era*. Así pues, el análisis (36) nos impide -correctamente- llegar a (34b), pero el análisis (35) no nos bloquea esta opción sintáctica.

2.7. ISLAS SINTÁCTICAS

Wheeler (1982: 511) entiende que las oraciones del tipo de las de (3) son estructuras hendidas en portugués, y aduce a favor de este análisis el hecho de que respeten las islas sintácticas. El contraste de (37) ilustraría, según Wheeler, la constricción del SN complejo:

- (37) a. Eu ouvi o comentário que ele queria uma fuga.
 ‘Oí el comentario de que él quería un refugio’
 b. *Eu ouvi o comentário que ele queria era uma fuga.
 ‘Lo que oí el comentario de que él quería es un refugio’

De acuerdo con el análisis SF, la oración (37b) es gramatical, pero no tendría el significado que le atribuye la glosa de (37b), sino la interpretación en la que el operador *qu-* pertenece a la oración subordinada: “Oí el comentario de que lo que él quería es un refugio”, lo que resulta correcto¹³. El argumento a favor del análisis ON pierde, por tanto, buena parte de su valor. Más aún, el análisis ON debería prever una ambigüedad sistemática en todos los focos insertos en subordinadas sustantivas, frente a lo que muestran los hechos. Es decir, el análisis ON de (38) predice los dos significados que muestra (39):

- (38) Dijo que quería es papas.
 (39) a. “Lo que dijo que quería es papas”.
 b. “Dijo que lo que quería es papas”.

Pero el análisis SF, esquematizado en (40), no fuerza esa ambigüedad:

- (40) Dijo que [_{SV} quería [_{SFOC} [_{FOC} [es] papas]]].

¹³ Dejando aparte ahora la cuestión -no del todo irrelevante- de que en el nivel de lengua oral al que estas oraciones pertenecen no parece que exista la construcción *oír el comentario de que...*

De hecho, en términos generales, los focos subordinados no reciben en la lengua estándar tantas interpretaciones como subordinadas existan en la construcción. Así, en (41) existen cuatro oraciones (una principal y tres subordinadas, la última no flexionada). No parece apropiado decir que (41) recibe en español estándar cuatro interpretaciones diferentes por el hecho de que el foco puede corresponder a un operador *qu-* que podría ocupar cuatro posiciones distintas:

(41) Creo que dijo que deseaba viajar A ÁFRICA.

Tampoco parece correcto afirmar -frente a Wheeler (1982: 511)- que las islas *qu-* apoyen el análisis de (3) como escindidas con relativo encubierto. El par mínimo es ahora del estilo de (42):

- (42) a. Lo que ya sabes cuánto me gustaría es un auto nuevo.
 b. ??Ya sabes cuánto me gustaría es un auto nuevo.

No me ha sido posible contrastar (42b) con hablantes del dialecto caribeño que aquí estudiamos. La predicción del análisis SF es que esa oración es dudosa, desde el momento en que los focos contrastivos son dudosos en las islas *qu-* (no es fácil usar tampoco en español estándar el equivalente no dialectal de (42b), es decir *Ya sabes cuánto me gustaría UN AUTO NUEVO*). No estamos, pues, ante un argumento a favor del análisis ON¹⁴.

2.8. ADVERBIOS FOCALES

Las construcciones escindidas que contienen adverbios focales en la relativa no mantienen la ambigüedad de sus correspondientes versiones no focalizadas. De hecho, no permiten que ese adverbio tenga bajo su ámbito

¹⁴ Tampoco me ha sido posible contrastar con informantes la posibilidad de marcar con *ser* algún elemento de una oración de relativo. Una forma apropiada de valorar la oposición ON-SF en lo que respecta a las islas sintácticas sería estudiar ese tipo de esquemas, infrecuentes en la lengua oral. Es decir, ya que cabe imaginar un diálogo como (i) en el español estándar, sería interesante averiguar si es posible el equivalente dialectal que se sugiere en (ii):

- (i) A. Juan estaba hablando del libro que te presté yo.
 B. Nada de eso. Juan estaba hablando del libro que me prestó MI PRIMO PEPE.
 (ii) A. Juan estaba hablando del libro que te presté yo.
 B. Nada de eso. Juan estaba hablando del libro que me prestó ES MI PRIMO PEPE.

el foco de la construcción escindida. La ambigüedad de (43) (en las dos interpretaciones que se sugieren en (44)) desaparece en (45):

- (43) Sólo hojeé ese libro.
 (44) a. “No hojeé otro”
 b. “No hice más que hojearlo”
 (45) Lo que sólo hojeé fue este libro.

Nótese que *sólo* en (43) posee mando de constituyente sobre *hojeé* y también sobre *libro* (ambos en el mismo SV), con lo que admite ambas unidades léxicas bajo su ámbito. En (45), por el contrario, el foco de *sólo* es *hojeé*, y no *este libro*, de modo que la interpretación correspondiente a (44a) no es posible. En (45) *sólo* no posee mando de constituyente (o mando-c) sobre *este libro*. Si el análisis ON fuera correcto deberían ser imposibles oraciones como (46):

- (46) ...nada más se diferencian es por la salsa (Sedano 1988a; § 3.1).

El significado de (46) es, obviamente “sólo se diferencian por la salsa”, pero el análisis ON de (46) predice un significado inviable, algo parecido a “diferenciarse es lo único que hacen en relación con la salsa”. En general, el análisis ON predice interpretaciones inapropiadas para las oraciones que posean una estructura parecida a (46), y no predice en cambio las interpretaciones correctas, frente al análisis SF:

- (47) a. No más bailaba era salsa.
 b. Sólo viajaba era a Caracas
 c. Nada más hablé fue con tu hermano.

2.9. EL MODO EN LAS CONSTRUCCIONES ESCINDIDAS

Frente a lo que sucede en las subordinadas sustantivas -y como consecuencia natural de lo que sucede en las relativas sin antecedente-, el modo en las construcciones escindidas subordinadas no está seleccionado por el predicado de la cláusula principal. Así, el indicativo convierte en agramatical la oración (48a), con sustantiva, pero en cambio los dos modos se aceptan en (48b):

- (48) a. No me gusta que te {*llama/ llame} siempre un policía.
 b. No me gusta que quien te {llama/ llame} siempre sea un policía.

La predicción inmediata es que el indicativo ha de estar excluido de las construcciones focales caribeñas, de la misma forma que lo está en (48a), puesto que el análisis SF predice que no tendremos oración escindida subordinada, sino sustantiva subordinada. La predicción es correcta¹⁵:

(49) No me gusta que te { *llama/ llame } siempre es un policía.

En análisis ON prevé el indicativo en (49), puesto que en ese análisis no se trata del verbo de una subordinada sustantiva, sino del de una relativa sin antecedente expreso.

2.10. NEGACIÓN Y FOCO

Como es bien sabido, la negación es un operador que puede identificar un foco dentro de un SV, o bien puede incidir directamente sobre el elemento que está bajo su alcance. Las oraciones escindidas pueden mostrar este contraste, como se percibe en (50):

- (50) a. Lo que quiero es no trabajar.
b. Lo que quiero no es trabajar.

De estas dos opciones, solo la primera es posible en la perífrasis caribeña que analizamos, como se muestra en (51):

- (51) a. Quiero es no trabajar.
b. *Quiero no es trabajar.

De nuevo, no hay en principio razones que excluyan esta asimetría desde el análisis ON, puesto que el operador nulo podría ligar su huella apropiadamente en ambos casos. Desde el análisis SF, el problema de (51b) radica en que la presencia de la negación impide la estructura con el verbo *ser* como núcleo focal, puesto que el foco de la aserción (*es*) está más bajo que el foco de la negación. Dado el análisis SF, la irregularidad de (51b) es similar a la que muestra (52a) en la lengua estándar, frente a (52b):

- (52) a. *Quiero NO TRABAJAR.
b. Quiero NO TRABAJAR.

¹⁵ Salvo, naturalmente, si existen variantes dialectales en el español caribeño que acepten el indicativo con verbos de voluntad o afección (del tipo de *Quiero que te vas*). Esta situación es posible en portugués dialectal, y de hecho se muestra en (3a).

A eso se debe añadir, desde luego, que la oración (51b) no admite el análisis SF, puesto que nos estaría forzando a considerar *ser* como verbo copulativo. El análisis SF se basa precisamente en que en estos casos *ser* no es un verbo copulativo, sino el núcleo de una proyección focal.

2.11. PARTES DE SINTAGMAS

Como es bien sabido, la focalización de partes de sintagmas no fuerza siempre la interpretación que proporciona un operador A', y en concreto una oración escindida, ni obliga tampoco a entender que el complemento focalizado depende del predicado principal. Así, (53a) es una oración gramatical, pero (53b) no lo es:

- (53) a. Me llamó el padre DE JUAN (no de Pedro).
 b. *De Juan es de quien me llamó el padre.

Ahora bien, como muestran ejemplos del tipo de (54), ya mencionado en la nota 11, podemos focalizar parte de un sintagma en la construcción caribeña que nos ocupa:

- (54) ...me gusta más la música es moderna (Sedano 1990: 93).

Dejando de lado el problema de la interpretación de *más*, al que hacíamos referencia en esa nota, debe señalarse ahora que la única interpretación de (54) que el análisis ON permite es aquella en la que *moderna* se analiza como complemento predicativo. Sin embargo, no parece que *moderna* designe en (54) «una de las formas en que puede gustar la música», frente a lo que este análisis nos forzaría a decir. Por el contrario, la interpretación semántica de (54) que proporciona el análisis SF es la que sugiere (55):

- (55) Me gusta más la música MODERNA.

En la lengua estándar cabría usar (55) como réplica inmediata a una afirmación del tipo de *Ya sé que te gusta la música clásica*. En suma, el análisis ON viene a pasar por alto asimetrías como la de (55), puesto que hace equivaler los contextos que permiten los focos de la construcción caribeña y los que permiten legitimar un operador *qu-*.

2.12. CONCORDANCIA DE NÚMERO

Como es sabido, las construcciones escindidas con focos plurales posverbiales permiten (por lo general opcionalmente) que la cópula aparezca en singular -quizá como manifestación de los rasgos del expletivo nulo que se suele suponer en estas construcciones- o bien que aparezca en plural:

- (56) a. Lo que le gusta es las papas fritas.
b. Lo que le gusta son las papas fritas.

Tras repasar todos los que ejemplos que proporcionan los autores (antiguos y modernos) que he citado arriba, no he encontrado ninguno con discordancias del tipo *Le gusta son las papas fritas* o *Le gusta es las papas fritas*, que sin duda predice el análisis ON, pero no el análisis SF. Aun así, dado que los textos antiguos y dialectales muestran numerosos casos de sujetos posverbiales en plural con verbos en singular en construcciones no necesariamente focalizadas (como muestran England 1976 o Fält 1972), no sería tampoco de extrañar que alguna variante dialectal los hubiera mantenido también en esos casos. Así pues, si existieran discordancias con sujetos postverbiales en estos dialectos, ello sería independiente de la estructura de las construcciones focalizadas que analizamos.

Estos doce argumentos muestran, en conclusión, que la opción SF es preferible a la opción ON.

3. EL VERBO *SER* COMO MARCA DE FOCO

En el análisis esbozado, el verbo *ser* aparece como núcleo de una proyección focal. Es natural preguntarse ahora cómo es posible que un verbo ocupe esta posición, o cómo podemos hacer compatible este papel gramatical con los rasgos flexivos que el verbo manifiesta.

El problema no es radicalmente nuevo si se recuerda que existen algunos casos en los que un verbo parece comportarse en la lengua estándar como elemento cuasicuantificativo sin perder su tiempo ni su persona, como sucede en (57):

- (57) a. Los pantalones me costaron [no llega a veinte dólares].
b. Los pantalones me costaron [no llegó a veinte dólares].

Desde luego, los constituyentes encerrados entre corchetes son los complementos del verbo *costar*, pero lo que resulta aquí más interesante es que la diferencia de tiempo no afecta al significado de esas oraciones. *No llegar* se interpreta como una locución cercana a *casi*, a pesar de admitir flexión temporal.

Las construcciones escindidas coinciden con este tipo de secuencias en que sus rasgos temporales no se interpretan semánticamente. Como se sabe, el tiempo de la cópula no tiene valor déctico en la construcción escindida, y tampoco lo tiene en la construcción focal que nos ocupa. Así, mientras que (58a) y (58b) poseen significados distintos, las oraciones de (59) son sinónimas (a pesar del tiempo verbal que la cópula muestra), y también lo son las de (60) en el español caribeño:

- (58) a. Aquí ocurre lo que dices.
b. Aquí ocurrió lo que dices.
- (59) a. Aquí es donde ocurrió lo que dices.
b. Aquí fue donde ocurrió lo que dices.
- (60) a. Ocurrió eso es aquí.
b. Ocurrió eso fue aquí.

El tiempo verbal del verbo *ser* en estas oraciones se obtiene por concordancia con el tiempo del verbo principal (lo que recuerda en parte la sintaxis de la negación expletiva), y, por tanto, no se interpreta semánticamente. El tiempo del verbo *ser* en la construcción caribeña puede ser el presente (por defecto) o bien el que se obtiene por concordancia con el verbo principal, como en (60b).

Se obtiene una alternancia similar con los rasgos de número. Como se recordará, el problema examinado en el § 2.12 afectaba a la concordancia del sujeto focalizado con el verbo. En (61), en cambio, el foco es el complemento directo del verbo principal, no su sujeto:

- (61) a. Juan comía era papas.
b. Juan comía eran papas.

El singular *era* de (61a) se obtiene por defecto, y es el mayoritario estadísticamente. El plural *eran* de (61b) -menos frecuente- se impone por concordancia con el foco, de forma análoga a como se impone el tiempo en (60b)¹⁶.

¹⁶ No se ha estudiado, por lo que yo sé, la concordancia de persona en la construcción que analizamos, por lo que no me puedo pronunciar aquí sobre las predicciones del análisis ON y el SF en relación con las opciones que se presentan.

Es natural suponer, por todo ello, que el punto de contacto de la construcción caribeña con la perífrasis escindida del español estándar está en que ambas comparten la naturaleza funcional (y no léxica) del verbo *ser*, y no, en cambio, en la presencia en ambas de un operador relativo. En la construcción escindida, el verbo *ser* se aproxima a un indicador de igualdad (como “=” en las ecuaciones), mientras que en la construcción caribeña actúa como marcador focal. Ambos son, por tanto, *verbos* en un sentido defectivo: no denotan acontecimientos y tampoco vinculan estados de cosas con el tiempo en que se realiza la emisión (frente a lo que hacen todos los demás verbos flexionados, incluidos los copulativos).

Es muy probable que el origen histórico de la construcción caribeña haya que buscarlo en la construcción escindida, pero el papel del verbo *ser* en ella es muy distinto del que posee en esa otra construcción, como hemos visto en la sección 2. El verbo *ser* evolucionó, por tanto, de marcador de identidad a marcador de foco, es decir, de una categoría funcional a otra. El resultado es una estructura sintáctica muy diferente de la anterior, con propiedades específicas que se siguen, como hemos visto, de principios generales de la sintaxis.

Como he señalado al principio, R.J. Cuervo veía en la construcción que nos ocupa una “abominable mezclanza” de otras dos: la perífrasis escindida y la construcción declarativa simple. He procurado mostrar que el esquema sintáctico que caracteriza ese tipo de oraciones dista mucho de ser una “mezclanza”. Más aún, cuando las propiedades de las construcciones manifiestan la forma restrictiva en que el sentido se relaciona con la estructura, el resultado no solo no es “abominable” a los ojos del gramático, sino que le parece incluso atractivo y esclarecedor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBOR, HUGO R., 1986, "Uso e interpretación de *ser* en construcciones galicadas y en *Él necesita es descansar*", *Thesaurus* XLI, 173-186.
- BOSQUE, IGNACIO, 1984, "Sobre la sintaxis de las oraciones exclamativas", *Hispanic Linguistics* 1, 283-304.
- BOSQUE, IGNACIO Y JOSÉ MARÍA BRUCART, 1991: "QP Raising in Spanish Superlatives", estudio inédito, Universidad Complutense de Madrid y Universitat Autònoma de Barcelona.
- BRUCART, JOSÉ MARÍA, 1992, "Some Assymetries in the Functioning of Relative Pronouns in Spanish", en *Catalan Working Papers in Linguistics 1992*, 113-143.
- BRUCART, JOSÉ MARÍA, 1993, "Sobre la estructura de SCOMP en español", en Amadeu Viana (ed.), *Sintaxi. Teoria y perspectives*, Lleida, Pagès, 59-102
- BRUCART, JOSÉ MARÍA, 1994a, "Por un análisis gramatical de la variación sintáctica", estudio inédito, Barcelona, Universitat Autònoma.
- BRUCART, JOSÉ MARÍA, 1994b, "Syntactic Variation and Grammatical Primitives in Generative Grammar", en Antonio Briz y Manuel Pérez Saldanya (eds.), *Categories and Functions*, Lynx, Universidad de Valencia y University of Minnesota, 145-176.
- CINQUE, GUGLIELMO, 1982, "On the Theory of Relative Clauses and Markedness", *The Linguistic Review* 1, 247-294.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ, 1867-1872, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Cito por la edición de 1995, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo 1955.
- CHOMSKY, NOAM, 1977, "On *wh*-Movement", en P. Culicover y otros (eds.) *Formal Syntax*, Nueva York, Academic Press, 77-142.
- CHOMSKY, NOAM, 1995, *The Minimalist Program*, Cambridge, MIT Press.
- DECLERCK, RENAAT, 1988, *Studies on Copular Sentences, Clefts and Pseudo-Clefts*, Lovaina, Leuven University Press, y Dordrecht, Foris Publications.
- ENGLAND, JOHN, 1976, "Dixo Raquel e Vidas: Subject-Verb Agreement in Old Spanish", *The Modern Language Review* 71, 812-826.
- FÄLT, GUNNAR, 1972, *Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno*, Uppsala, Acta Universitatis Upsaliensis, Studia Romanica Upsaliensia, vol. 9.
- KANY, CHARLES, 1963, *American-Spanish Syntax*, Chicago, The University of Chicago Press. Cito por la versión española: Madrid, Gredos, 1969.
- KAYNE, RICHARD, 1976. "French Relative *que*", in Marta Luján y Fritz Hensey (eds.) *Current Trends in Romance Linguistics*, Washington, Georgetown University Press, 255-299.
- LAMBRECHT, KNUD, 1988, "There was a Farmer had a Dog: Syntactic Amalgams Revisited", en *Papers from the 14 meeting of the Berkeley Linguistic Society*, The University of Chicago, 319-339.

- MORENO, JUAN CARLOS, 1982, "Atribución, ecuación y especificación: tres aspectos de la cópula en español", *Revista Española de Lingüística* 12, 229-245.
- MORENO, JUAN CARLOS, 1997, "Las funciones informativas. Las perífrasis de relativo", cap. 65 de la *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Madrid, Espasa Calpe.
- OJEA, ANA, 1992, *Los sintagmas relativos en inglés y en español*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- PRINCE, ELLEN, 1981, "Toward a Taxonomy of Given/New Information", en P. Cole (ed.), *Radical Pragmatics*, New York Academic Press, 223-255.
- RADFORD, ANDREW, 1988, *Transformational Grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.
- RADFORD, ANDREW, 1997, *Syntax, A Minimalist Introduction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- RIVERO, MARÍA LUISA, 1991, *Las construcciones de relativo*, Madrid, Taurus.
- RIZZI, LUIGGI, 1990, *Relativized Minimality*, Cambridge, MIT Press.
- SÁEZ, LUIS A., 1998, "Los cuantificadores: las construcciones comparativas y superlativas", cap. 17 de la *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, Madrid, Espasa Calpe.
- SEDANO, MERCEDES, 1988a, "Presencia o ausencia de relativo: explicaciones funcionales", presentado en el 5º Congreso Internacional de Americanistas, Amsterdam.
- SEDANO, MERCEDES, 1988b, "Yo vivo es en Caracas: un cambio lingüístico", en M. R. Hammond y M. C. Resnick (eds.), *Studies in the Caribbean Spanish Dialectology*, Washington, Georgetown University Press, 115-123.
- SEDANO, MERCEDES, 1990, *Hendidas y otras construcciones con SER en el habla de Caracas*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Cuadernos del Instituto de Filología Andrés Bello.
- TORIBIO, ALMEIDA J., 1992, "Proper Government in Spanish Subject Relativization", *Probus* 4, 291-304.
- TRAVIS, LISA, 1984, *Parameters and the Effect of Word Order Variation*, tesis doctoral inédita, Cambridge, MIT.
- WHEELER, DANA, 1982, "Portuguese Pseudo Clefts: Evidence for Free Relatives", *Papers from the 18th Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, The University of Chicago, 507-520.